



Ausencia de estrategias que motiven la participación en el tratamiento por salud mental de adolescentes del Hospital de Niños Dr. Roberto Del Río.

Diplomado en Gestión de Establecimientos de Salud

Integrantes Grupo 2:

- Carolina Cerda Sandoval
- Elizabeth Donoso Villarroel
- Grimanesa Leyton Belmar
- Marcelo Pérez Daza

Tutores:

- Tito Pizarro Quevedo
- Daniela González Araya

1. Resumen ejecutivo

Los trastornos mentales graves en adolescentes, es una de las primeras causas de intento de suicidio y muertes en Chile. Los trastornos mentales son una realidad inminente, pues son responsables de años de vida perdidos y de discapacidad e interferencia en el desarrollo de los adolescentes, así como también infieren en su entorno biopsicosocial, lo que constituye un problema de salud pública.

En la actualidad existen orientaciones técnicas en programas de salud mental, que cuentan con equipos de salud multidisciplinarios, dispuestos a otorgar tratamiento y recuperación de la salud de los adolescentes afectados por dichas patologías, sin embargo, estos programas parecieran ser insuficientes, pues no existen estrategias que motiven la participación y adhesión al tratamiento de los propios adolescentes, cuya consecuencia se traduce en el reingreso hospitalario del mismo, convirtiéndose en un círculo vicioso.

La utilización del Circo Social, como una terapia alternativa y/o complementaria en el centro de salud donde acude él o la adolescente, abre una posibilidad distinta de trabajo, invita a conocer otro mundo donde: los vicios, las conductas de riesgo, la individualidad, la violencia, no tienen cabida, pues es en este espacio, donde se promueve todo lo contrario; el juego, la fantasía, la confianza, el diálogo, el respeto, el cuidado del cuerpo, el trabajo en grupo, la capacidad de solicitar ayuda, la responsabilidad, entre otras cualidades que influyen positivamente en él o la adolescente, donde él o ella son parte de una actividad artística, en la que se valora y reconoce sus capacidades y que a través de esta terapia logra validar su proceso de rehabilitación y compromiso con su salud y bienestar.



2. Introducción

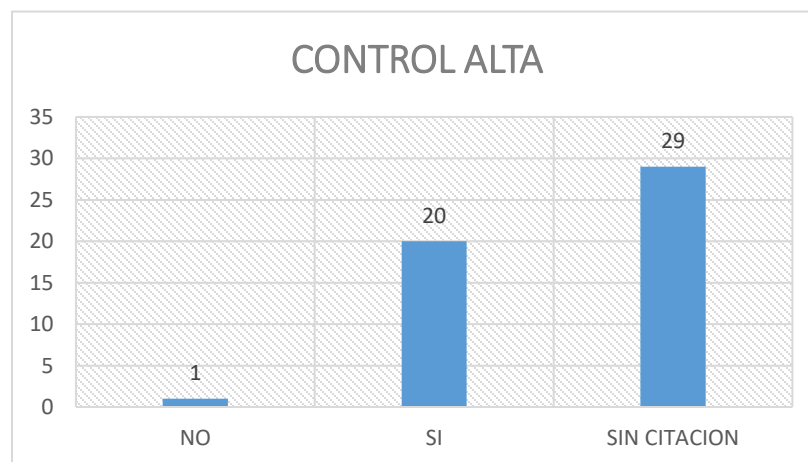
Las prevalencias de Niños y Adolescentes con Trastornos Mentales Graves en Chile son más altas que en la mayoría de los países latinoamericanos, donde más de un tercio de los menores de 18 años son portadores de trastornos disruptivos, ansiosos y especialmente de trastornos afectivos con intentos de suicidio y que hoy constituyen un problema de salud pública por ser la primera causa de muerte entre los 12 a 24 años de edad (Echávarri et al, 2015; Salvo, Ramírez & Castro, 2019, MINSAL, 2017).

Los trastornos mentales, constituyen una realidad preocupante porque son responsables de años de vida perdidos y de discapacidad e interferencia en el desarrollo de los adolescentes y en sus entornos psicosociales, como: - La familia que gira en la desesperanza, frustración y percepción de tener pocos recursos; - El cuidador, pieza clave en la rehabilitación y que podría desarrollar el síndrome de carga del cuidador y; - El espacio físico-social, como la Escuela o las Instituciones de salud que pueden saturarse por las recaídas y reingresos de estos pacientes (MINSAL, 2017; Gatica-Saavedra, Vicente & Rubí, 2020).

En el Hospital de Niños Dr. Roberto del Río, se hospitalizaron 849 niños/niñas y adolescentes en el año 2022, por patologías asociadas a diagnósticos de salud mental (Cuenta Pública, HRRIO, 2022).

En relación a los egresos hospitalarios del 2023 y la adherencia al tratamiento post alta. Se puede inferir que las patologías más frecuentes y con mayor número de casos tenemos: anorexias, desnutrición (asociada a la conducta alimentaria), envenenamiento, episodio depresivo grave con síntomas psicóticos y episodios depresivos graves.

Del total de pacientes hospitalizados a junio de 2023, por patologías de salud mental, se obtuvo una muestra de 50 pacientes, donde se pudo observar que, sólo 20 de ellos asistieron a los controles posteriores al alta, 1 de ellos no asistió y 29 de ellos no solicitó hora de consulta, lo que se traduce en una pérdida de control y seguimiento de estos pacientes, esto pudiese explicar el incremento de los reingresos hospitalarios. (Estudio de casos, Unidad de Salud Mental HRRIO, 2023)



Datos extraídos del análisis de casos de la Unidad de Salud Mental del Hospital de Niños Dr. Roberto del Río 2023.



Los Servicios o Unidades de Salud Mental, no siempre cuentan con todos los recursos necesarios que garanticen una efectiva y óptima puesta en marcha de este proceso de continuidad de cuidados. En este sentido, y esperando fortalecer las acciones y los programas de salud en relación a la Salud Mental de los adolescentes atendidos en el Establecimiento, con el fin de que impacte en las prevalencias de enfermedades mentales, en los años de vida perdidos por la discapacidad, en los costos sociales, en la reducción de los suicidios y múltiples aspectos que benefician la rehabilitación e inclusión social de adolescentes, es que proponemos como una alternativa de tratamiento para los adolescentes, el Circo Social, entendiéndolo como un medio para lograr una red comunitaria a la que todas las personas pueden pertenecer sin importar su edad, género, orientación afectivo-sexual o habilidades artísticas. De esta forma, aseguramos el resguardo de la continuidad de cuidado de adolescentes portadores de trastornos mentales de alta complejidad con más de 3 hospitalizaciones en el Servicio de Salud Mental del Hospital de niños Dr. Roberto Del Río y que al ser egresados necesitan de un mayor soporte biopsicosocial para la estabilidad de su funcionamiento clínico y bienestar subjetivo, dinámica familiar armónica, reducción de la carga del/a cuidador/a, incrementando la satisfacción e interés en el adolescente.

Análisis:

La importancia que tiene la participación en actividades relacionadas con las artes escénicas para nuestro bienestar, calidad de vida y el abordaje emocional ha ido cobrando importancia y diversas investigaciones dan cuenta de ello. (Bungay, y Clift, 2010; Clift, 2012; Stuckey, y Nobel, 2010; MacDonald, Kreutz, y Mitchell, 2012).

Las artes escénicas, por sus características particulares en el medio donde se desarrollan y por su capacidad para evocar y expresar sentimientos, ideas o emociones merecen especial atención y ser objeto de estudio, pues constituyen una herramienta eficaz para desarrollar acciones que influyan positivamente sobre la salud emocional.

La depresión, la ansiedad, “burnout”, el estrés o el “analfabetismo relacional” como fenómeno emergente de interconexión y aislamiento social (Salazar y Fabián, 2017) son algunos de los principales problemas emocionales a los que se enfrenta la sociedad actualmente y se deben principalmente a factores como la inadaptabilidad a los continuos cambios organizativos y técnicos en el mundo laboral, cambios socioeconómicos o políticos. (Botín, 2008; Gil-Monte, 2012; Gil y Moreno, 2007; Milczarek, 2010; Soria, 2007).

De la misma forma, se generan otras dinámicas que también favorecen el contacto con otros de manera más lejana, influyendo así en la saludabilidad (Sánchez-Carbonell, Fargues Rosell, Luser, y Oberst, 2008; Sánchez, García, Rodríguez y Sanz, 2015).

Una de las herramientas sociales que fomentan y canalizan la capacidad de expresión y comunicación del ser humano son las artes escénicas, y se ha registrado que tiene efectos positivos sobre la salud mental. De esta forma, el estudio y la práctica de toda forma de expresión que requiere de una representación, como el teatro, la música o la danza, incluyendo la organización espacial y el espectáculo, así como un público que las reciba persigue un objetivo principal: expresar y transmitir ideas, sentimientos o emociones a través de diferentes formas de lenguaje como la palabra, el cuerpo o el sonido.

En esta dirección se encuentran algunos estudios epidemiológicos como el de Levy, Spooner, Sonke, Myers, y Snow (2017) que muestran que las personas con alta participación en actividades artísticas



registran una mayor esperanza de vida. También Cuypers, Krokstad, Holmen, Knudtsen, Bygren, y Holmen (2010) en su estudio realizado en Noruega con más de 50.000 participantes, ponen de manifiesto los beneficios sobre la salud y la satisfacción con la vida, así como la disminución de la ansiedad y la depresión en hombres y mujeres que han participado en actividades culturales receptivas/creativas. Lo mismo ocurre con programas de danza/movimiento terapia o arte terapia que muestran en sus participantes un aumento significativo en la autoestima (Ingram, 2013; Slayton et al., 2010)

Las manifestaciones artísticas basadas en el movimiento corporal y la influencia sobre la salud emocional se vertebran en dos líneas fundamentales: la práctica desde la acción motriz y musical, y la observación desde la perspectiva del espectador. Se encuentran estudios basados en programas de intervención compuestos de sesiones de danza que indican beneficios en variables centradas en las relaciones sociales, familiares y en indicadores de medida de salud auto-percibida: (Giguere, 2011; Jeong, Hong, Lee, Park, Kim y Suh, 2005; Modelo y López, 2013).

Por otra parte, se encuentran estudios donde la música, elemento casi inherente a la danza, influye en parámetros fisiológicos y cognitivos de los sujetos. Por ejemplo, Rueda (2001) menciona que el ritmo tiene la capacidad de favorecer la percepción auditiva y corporal gracias a sus características intrínsecas del ritmo, como la capacidad de discriminación, sincronización y ajuste. Se ha encontrado que la práctica de la percusión corporal comporta mejoras en el área física, psíquica y socio-afectiva y tienen un impacto positivo en variables psicológicas como la autoestima, la comunicación y el aislamiento en enfermedades degenerativas como el Alzheimer, trastornos depresivos o trastornos de ansiedad (Romero-Naranjo, et al., 2014).

Considerando la capacidad de las artes escénicas para influir positivamente sobre diversos parámetros fisiológicos y emocionales, nos planteamos las siguientes cuestiones: ¿Qué impacto emocional puede generar una representación artística que integra movimiento y música?; ¿existe alguna repercusión simultánea sobre algún parámetro fisiológico? A partir de estas preguntas de investigación, la hipótesis del estudio es la siguiente: Las representaciones artísticas basadas en música y movimiento influyen positivamente y de forma inmediata, sobre la autoestima, el estado de ánimo, y la frecuencia cardíaca de los espectadores.

Con el fin de dar respuesta al planteamiento del problema y los interrogantes señalados, se ha elaborado un Programa de Intervención Artístico (PIA), concebido como la aplicación de una estrategia basada en las artes escénicas. Los objetivos que guiarán la intervención serán: analizar el efecto inmediato que provoca una representación artística compuesta de danza-circo y música en directo sobre el estado de ánimo, la autoestima y la adhesión a las terapias; describir las posibles correlaciones entre la adhesión a las terapias y estado de ánimo; y por último, analizar y evaluar en los espectadores la capacidad de observación, identificación y disociación de los recursos expresivos corporales y su repercusión en el estado emocional.



3. Enfoque y resultados

Hallazgos y Evidencias:

Aportes del Circo Social (Europa): En Europa las experiencias de Circo Social, son un aporte para el desarrollo de una visión acorde a la realidad de nuestro país, existiendo investigaciones y centro de formación que busca generar una cultura social de la utilización del Circo Social. No solo se utiliza como herramienta de intervención comunitaria, sino que existen centros de práctica de este arte. (Fedec, 2007). También se utiliza como herramienta de trabajo con niños y niñas que poseen alguna discapacidad tanto física como mental, que es el caso del Circo Social que se realiza en Alemania. En dicho país, se plantea que el arte circense en sus diversas expresiones ha generado diversas formas de utilización ya sea como una forma de trabajo para prevención, rehabilitación, calidad de vida. etc. Dentro de las investigaciones que pueden ser un aporte para la visión del Circo Social se encuentra la De Blas (2000) el cual ha planteado que en el proceso de desarrollo y aprendizaje de las técnicas circenses son múltiples las habilidades que se logran desarrollar, es relevante destacar que biológica y físicamente ayudan a generar nuevas conductas en aquellos que lo practican, a nivel psicomotriz y de la lateralidad del cerebro.

Se destaca el estudio de De Blas, Xavier, Los Malabarismos desde la Praxeología Motriz (2000) que constituye *"la ciencia de la acción motriz, es decir, el registro sistemático, el análisis y el estudio de los distintos modos de funcionamiento y el resultado de llevar a cabo las acciones"*. Este estudio propone que el arte circense se da a través de tres formas de acción motriz; 1) Situaciones psicomotrices, aquellas en las que el agente interviene en solitario, sin interacción con compañeros y/o adversarios. 2) Situaciones comotrices, aquellas en las que se alcanza un objetivo común entre participantes sin que en ningún momento se produzcan intercambios de objetos entre los mismos. 2) Situaciones sociomotrices, aquellas en las que se alcanza un objetivo común entre participantes, objetivo que necesita de intercambios de objetos entre mismos. Donde la situación sociomotrices, en la forma de practicar el Circo Social toma relevancia, ya que este busca generar un proceso donde el grupo está por sobre la individualidad, tema importante al momento de trabajar con jóvenes vulnerables, donde se busca potenciar el trabajo en equipo, el respeto, donde se genera un proceso colectivo tanto en el aprendizaje de este arte, como en la elaboración de los montajes que se darán a conocer a la comunidad.

Por otro lado, Inverno, ha desarrollado un trabajo de utilización del circo como herramienta pedagógica, incluyéndola en los currículums de los colegios dentro de la asignatura de la educación física, donde pone énfasis en la multilateralidad que la práctica del circo potencia, el trabajo colectivo, la perseverancia, y el circo como una actividad lúdica como *"otra forma de aprender"*. Como se puede apreciar el Circo a nivel europeo ya se ha validado en diversos espacios como una herramienta de trabajo artístico, pedagógico y social. (Fedec, 2007)

Circo Social Latinoamérica: Desde el año 1989 la institución Canadiense Cirque du Soleil ha generado una experiencia de Circo Social donde se ha puesto énfasis en los países que constituyen



a América Latina, (Cirque du soleil, 2007) una de las experiencias emblemáticas de este trabajo ha sido la experiencia que se desarrolla en Brasil, donde existe una experiencia importante con niños, niñas y jóvenes de las diversas favelas de este país, que ha intervenido con niños y niñas desde 1990, donde el desarrollo del Circo Social ha generado una forma de hacer y de proyectar el trabajo a otras regiones de ese país, es así que otras instituciones y personas han desarrollado experiencias similares, es el caso de payaso-activista Junior Perim que con el apoyo de ONG y organismos gubernamentales ha desarrollado una experiencia similar en la ciudad de Rio de Janeiro, en palabras de este payaso *“Hice mis sueños realidad crear una escuela circense donde los jóvenes de los barrios de Rio puedan aprender a hacer malabarismo o acrobacia en lugar de involucrarse en el caos de la droga que solo en enero aquí en Rio cobra la vida de 500 personas”* (En Línea, 2023) Con esto se puede apreciar que el Circo Social y sus objetivos al igual que lo plantea la Psicología Comunitaria debe ir adecuándose a la realidad socio-cultural de cada país, a las necesidades de cada país (Montero, 2005, Circo Ambulante, 2007) Así como otras experiencias en Latinoamérica están promoviendo el circo como espacio de protección generando un modelo de trabajo que incluye la incorporación de profesionales para desarrollar un trabajo más integral de trabajo comunitario. Sin embargo, a diferencia de Europa, en América Latina existen muy pocos estudios o documentos que reflejen en forma teórica-práctica la utilización del Circo Social.

Experiencias de Circo Social en Chile: En nuestro país se reconoce fácilmente el trabajo social que desde 1994 viene realizando el Circo del Mundo, al alero del Cirque du Soleil, (Circo del Mundo, 2002) pero existen un número importante de personas e instituciones que también han elaborado intervenciones a través de este arte, ya que cada día es más reconocible el logro de objetivos psicosociales por medio de la implementación de innovadoras formas de acercamiento a la comunidad. Por otra parte, existen diversas instituciones y experiencias que buscando generar intervenciones psicosociales innovadoras y efectivas se han acercado a este arte para utilizarla como una herramienta relevante de trabajo, ya sea por la magia que este posee como los alcances que este arte integral, puede generar en aquellos que lo practican.

Es relevante exponer la experiencia del Circo del Mundo, debido a que es la única institución formal que posee reconocimiento en nuestro país como escuela de Circo Social. El modelo de trabajo del circo del mundo, utiliza este arte debido a que es un instrumento técnico de alto nivel artístico que permite desarrollar las capacidades humanas más allá de las artes, sino que además estimula el desarrollo de los niños/as y jóvenes en situación de riesgo social y valoriza las capacidades personales a través del desafío de las distintas técnicas que el Circo conlleva con una gran carga de disciplina y rigor que son fundamentales para poder conducir a aquellos que lo practican. Este modelo intenta rescatar el lenguaje popular que tiene, tanto en su expresión artística como su dinámica que por hoy esta desvalorizada y casi al borde de la extinción. Asumiendo que esta forma de expresión artística se manifiesta en nuestras poblaciones o balnearios populares en temporadas que demandan sacrificio y gran esfuerzo para subsistir, pero a pesar de ello permanece la magia de los artistas y la fantasía en los espectadores. Buscando rescatar su lenguaje y valorando el circo chileno. El trabajo del Circo del Mundo, se identifica con el concepto de resiliencia, que según Kotliarenko (1994) el concepto Resiliente se entiende por *“la capacidad que tiene un cuerpo físico de recobrar su forma primitiva, cuando se deja de ejercer fuerza en él”*. En un plano Psicosocial es entendido como *“el enfrentamiento efectivo que puede hacer el niño o la niña ante eventos de vida estresantes, severos y acumulativos”*. Además del Circo del Mundo existen instituciones a nivel



nacional que de manera autogestionada o con el apoyo institucional promueven el trabajo psicosocial a través del arte circense como son Circunloquio, Bio-Circus, Ciclowonautas, Sirkochino, Circo Ambulante (Santiago), Acrobacirco (Rancagua), Amch (Chiloé), Ammuve (Viña del Mar), entre otros. Además existen instituciones gubernamentales que han o están utilizando este arte como apoyo al momento de elaborar, diseñar y llevar a cabo una intervención psicosocial comunitaria, por ejemplo, el Consejo Nacional de Control de Estupefacientes (CONACE), a través de su programa “Previene” evalúa la magnitud del problema del consumo y abuso de drogas en las 96 comunas donde está inserto este plan, busca involucrarse directamente con las personas y la comunidad para elaborar acciones para prevenir el consumo y tráfico de drogas. El Servicio Nacional de Menores (SENAME), buscando promover los derechos de los niños y las niñas; y la Corporación Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) buscando el cuidado del medio ambiente, a través de los niños, niñas y adolescentes.

Resultados:

Autogestión y empoderamiento: Una de las características y desafíos de la Psicología Comunitaria es el empoderamiento de la comunidad, la capacidad de decidir por sí misma sus intereses, necesidades, inquietudes. Es por esto que el circo busca ir generando personas miembros de la comunidad capaces de decidir por sí mismos, promoviendo la autogestión desde el comienzo, tanto a nivel de la práctica, donde se respeta el proceso que cada uno de los miembros va vivenciado, como a nivel colectivo, donde la necesidad de montar un espectáculo que le refleje sus intereses es solo catalizado por el educador. Aquí se incentiva la autogestión desde las habilidades que van desarrollando a través del arte circenses, la capacidad de decisión, de generar como colectivo el apoyo económico necesario para costear las necesidades que puedan necesitar para la realización del espectáculo, etc. La autogestión también se busca para las proyecciones que como grupo puedan necesitar una vez terminado el proyecto, intentando no generar una dependencia de la institución que abrió la posibilidad, generando asistencialismo, si no que, todo lo contrario, que sean capaces de utilizar los conocimientos aprendidos para replicarlos, quizás en su misma población o en hechos de su vida.

Factores protectores y socializantes: En este espacio se potencia factores protectores y socializantes como el dialogo, la opinión y el aprender a escuchar, en un ambiente cálido, donde se genere apoyo emocional entre los miembros, ayudando a desarrollar la autoestima, la confianza en sí mismo, en un espacio donde el sentido del humor se promueve a través de las técnicas de payaso, son solo algunos de los factores protectores que se proponen y que dentro de la prevención estos serían claves al momento de enfrentarse a conductas de riesgo, lo que ayudaría a desarrollar las habilidades y la capacidad de decisión frente a la posibilidad de encontrarse con estas conductas de riesgo.

El circo permite desarrollar los conceptos propuestos, además de ayudar a desarrollar habilidades sociales como compartir con el otro, ser solidario, empático, trabajo en grupo. Además, se busca que en el espacio del circo los jóvenes se muestren tal cual son, ayudando a potenciar su creatividad e imaginación, en un espacio creado para ello, a nivel inconsciente la psicología ha tomado el juego como una herramienta de análisis potente y muy clarificadora de los procesos que los niños, niñas y jóvenes, van vivenciado día a día, teniendo una tradición importante de trabajo a nivel clínico.



La utilización del Circo Social, abre una posibilidad distinta de trabajo con la comunidad, invita a conocer otro mundo, donde los vicios, las conductas de riesgo, la individualidad, la violencia, no tienen cabida, en el espacio del circo se promueve todo lo contrario el juego, la fantasía, la confianza, el dialogo, el respeto, el cuidado del cuerpo, el trabajo en grupo, la capacidad de solicitar ayuda, la responsabilidad. Así al buscar una justificación de por qué el circo como herramienta de intervención comunitaria se conjugan todas las características antes mencionadas, que ayudan a dar un sustento teórico-práctico a nuestra praxis, así el Circo Social es un arte popular, que incentiva y promueve el riesgo controlado, en un espacio con identidad propia, donde se promueve la colectividad por sobre la individualidad, logrando percibir logros rápidamente, generando factores socializantes y protectores en aquellos que lo practican, potenciando la autoestima, el sentido del humor, el respeto, la tolerancia a la frustración, la creatividad, incentivando la utilización del espacio público o comunitario, buscando con ellos sensibilizar y potenciar la reflexión de los participantes, sus familias y la comunidad.

Desafíos:

- 1- Reconocer dispositivos que trabajen con niños y adolescentes potenciando su funcionamiento clínico y bienestar subjetivo.
- 2- Identificar dispositivos que acojan a los cuidadores de niños y adolescentes con trastornos mentales de alta complejidad y trabajen las dinámicas familiares.
- 3- Coordinar con la Red Territorial de Salud Mental del Servicio Norte las acciones de derivación de los niños, adolescentes y cuidadores que necesitan continuidad de cuidados.
- 4- Realizar seguimiento continuo de las derivaciones estableciendo retroalimentación fluida y constante entre los dispositivos de salud de la red territorial.
- 5- Evaluar anualmente el efecto del plan de continuidad de cuidados en los casos derivados, en los dispositivos de salud mental de la red territorial y en la satisfacción usuaria.



4. Conclusiones

El circo, a lo largo de la historia, ha sido el mayor atractivo de niñas, niños y adolescentes, quienes se ven representados a través de las expresiones artísticas de quienes forman parte de esta disciplina en nuestro país. Tal como lo señala el Circo Social del Mundo, “el Circo Social ha desarrollado un modelo de intervención, donde el aprendizaje de las diversas técnicas de circo es el motor fundamental para contribuir a transformar vidas”.

Partiendo de las fortalezas individuales se invita a los participantes a un proceso de co-creación con otros donde la estimulación de la creatividad es el corazón del proceso, es por esto, que las técnicas y metodologías de trabajo se enfocan desde y hacia este objetivo. Por ello, se plantea un riguroso sistema de evaluación y mejora continua, expresado en diversos instrumentos de seguimiento de la progresión en la evolución de los comportamientos actitudinales de los jóvenes, tanto en un nivel técnico-artístico como psico-emocional, entregando herramientas a los jóvenes y motivación a la asistencia de sus terapias.

El Circo Social desde nuestra perspectiva debe poseer un fuerte anclaje en la educación, ya que es ahí donde puede desplegar y maximizar sus beneficios. La exploración del cuerpo y la mente, en su correlato de la expresión artística y escénica como técnica pedagógica, demuestra en la práctica ser un poderoso medio de transformación social; motivando y estimulando sobre todo a niños, niñas y jóvenes a conocer y enamorarse del mundo del circo. Siempre velando y procurando la seguridad física y emocional, el respeto, la inclusión y la solidaridad, a cualquier persona que busque sonreír y avanzar hacia la felicidad, y de esta manera mantener la motivación de los adolescentes en acudir a sus terapias y no decaer ante situaciones de adversidad, evitando de esta forma una nueva hospitalización.

Como reflexiones finales se puede concebir que el circo posee elementos importantes al momento de ser utilizado como herramienta de intervención comunitaria en la prevención de conducta de riesgo, recalcando qué aspectos relacionados con los sentimientos y vínculos que el circo ayuda a generar son aspectos fundamentales que se deben ir potenciando, el riesgo controlado, comprendiendo que este se basa en la confianza y el respeto por el otro, también son pilares de la praxis del circo, además de las multidisciplinas que este arte posee que marcan una diferencia entre otras herramientas, son aspectos claves de reflexionar, ya que ayudarían a dar un sustento más potente a la praxis del Circo Social.



FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS



@Coreto.circosocial



5. Recomendaciones de política

Desde la teoría y praxis, se plantea que el trabajo debe realizarse con la comunidad y en la comunidad, así también lo plantean las diversas instituciones que buscan intervenir en el espacio más cercano, ya que si se logra abordar las diversas problemáticas sociales es el entorno inmediato de las personas se favorece el surgimiento o fortalecimiento de factores protectores que logren prevenir conductas de riesgo, como la violencia o el consumo de drogas.

Esto está enmarcado en la visión que el gobierno posee, una visión de trabajo en la comunidad instalada en su discurso, a través de dos programas que son iconos en el trabajo con niños, niñas y jóvenes y que son claves al momento de concebir el Circo Social como forma de intervención. Por un lado está el Conace-Previene que es la institución que sustenta el proyecto de Circo Social en Maipú y en otras comunas y regiones de Chile; dentro de su sitio electrónico se aprecia que hay un gran esfuerzo para elaborar programas e iniciativas de prevención a partir del trabajo con la comunidad, se busca generar factores protectores en el espacio cercano donde se desenvuelve el niño o la niña, tomando en cuenta no solo su centro de salud, sino también el barrio, el colegio y la prevención dentro del núcleo familiar. Esto permite e incentiva la utilización del Circo Social, como una forma de utilizar el tiempo libre, en el espacio cercano de los participantes, además de desarrollar habilidades que ayuden a generar factores preventivos a nivel individual y grupal entre los participantes de esta experiencia. (Conace, 2007)

Otra institución que también posee como eje temático la prevención y la promoción de habilidades, es el Servicio Nacional de Menores (Sename), que si bien trabaja desde la prevención hasta temas más profundos como maltrato y abuso sexual, posee una política similar de generar un tipo de trabajo innovador y que integre a los diversos participantes, es así como el modelo de los Centros infante – juvenil (CIJ) ha ayudado a que el circo también se visualice en otros espacios y que se transforme en una herramienta que apoye a los niños, niñas y jóvenes que por su situación personal o del entorno están expuestos a un constante riesgo. (Sename, 2007, Arbex, 2007)

Es por esto que el llevar a cabo el circo, en el centro de salud, donde acude el adolescente, es potente como forma de trabajo, ya que busca que estos lugares sean utilizados por los niños, niñas y jóvenes como un lugar que los incluya, los respete y los reconozca como parte importante, y que por sobre todo los valide en un proceso de rehabilitación y compromiso con su salud y bienestar.



6. Referencias

- Efectos de un programa de intervención artístico sobre la salud físico – Emocional, Bungay, y Clift, 2010; Clift, 2012; Stuckey, y Nobel, 2010; MacDonald, Kreutz, y Mitchell, 2012).
- Salazar y Fabián, 2017 <https://docplayer.es/56241636-Nuevas-tecnologias-y-trastornos-del-comportamiento-financiado-por-financiado-por-revista-profesional-y-academica-sobre-adicciones.html>
- De Blas, X. y Mateu. (2000) Malabarismos desde la Praxiología Motriz. Libro de actas del V Seminario Internacional de Praxiología Motriz, Centro Galego de Documentación. Ediciones Deportivas-INEF Galicia, pp. 69-88, Recuperado el 12 de abril de: http://www.deporteyciencia.com/wiki.pl?Libro_Circo/EF_Articulos_Praxiologia_Malabarismos.
- De Bono, E. (2005) Seis sombreros para pensar, España, Ed. Grijalbo.
- Díaz, D.; Cusille, P. y Martínez, L. (2003) Participación Comunitaria en Adolescentes: Desafíos para la promoción de la salud. Revista de Psicología de la Universidad de Chile, Vol. XII, N° 2, pág. 53-70.
- Doctora Clown, (2007) La terapia de la risa, Recuperado el 9 de septiembre de: http://www.doctoraclown.org/proyectos/risa/index_es.html
- Echávarri, O, Maino M, Fishman R, Morales S, Barros, j (2015). Aumento sostenido dl suicidio en Chile; Un tema pendiente. Temas de la agenda pública, Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Medicina, 10 N°79.
- El Circo del Mundo (2002) Escuela de Circo Social, Recuperado el 11 de marzo de: <https://www.elcircodelmundo.com/quienes-somos/circo-social/>
- Espinoza, J. y Rodríguez, P. (2006). Tratamiento de la drogodependencia: Vivencias de Jóvenes de Peñalolén en planes de tratamiento conace - minsal, tesis para optar al título de profesional de trabajador social y al grado académico de licenciado en trabajo social, escuela de trabajo social, Universidad Santo Tomas, Chile.
- FEDEC, (2007) Federación Europea de Escuelas de circo. Francia. Recuperado el 01 de octubre de: www.fedec.net.
- Gatica-Saavedra M, Vicente B, Rubí P. (2020). Plan Nacional de Salud Mental. Reflexiones en torno a la implementación del modelo de psiquiatría comunitaria en Chile. Rev Med Chile, 148: 500-505.
- Klotiarenco, M.A (1996) Notas sobre Resiliencia, Santiago, Centros de estudios del niño y la mujer CEANIM.
- La Hoz, G (2016) Tesis «Nueva escuela profesional de Circo- La Tarumba» tesis para optar al título de Arquitecto, Universidad Ricardo Palma, Perú; extraído el 16 de Julio, disponible en: <https://1library.co/article/circo-social-circo-contempor%C3%A1neo-clasificaci%C3%B3n-circos.y96kg2ly>



FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

- Ministerio de Salud. (2017). Plan Nacional de Salud Mental 2017-2025. Ministerio de Salud. Obtenido de <https://diprece.minsal.cl/temas-desalud/temas-de-salud/depresion>.
- Hospital de Niños Dr. Roberto del Río (2022) Cuenta Pública, https://www.hrrio.cl/documentos/cuenta_publica/2022.pdf
- Estudio de casos, Unidad de Salud Mental HRRIO, 2023.
- Montero, M. (2006) Hacer para Transformar, El método en psicología comunitaria, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Pérez, M (2008) El Circo Social, como herramienta de intervención comunitaria para la prevención de conductas de riesgo psicosocial, un estudio cualitativo a partir de las vivencias de adolescentes del programa Conace – Previene de Circo Social de la comuna de Maipú, tesis de pregrado para optar al título profesional de Psicólogo, Universidad Santo Tomás, Santiago Chile.
- Pérez, M (2019) Detrás del Coreto, Desarrollo del Circo Social en Chile, Fondos de cultura, Ministerio de las culturas, el patrimonio y las Artes, Chile.
- Pérez, M (2020) Didáctica del Circo Social, propuestas para la transformación comunitaria a través de las técnicas circenses, Neret Edicions, Barcelona, España.
- Salvo L, Ramírez J, Castro, A (2019). Factores de riesgo para intento de suicidio en personas con trastorno depresivo en atención secundaria. Rev Med Chile 2019; 147: pág.181-189.
- Unidad de Salud Mental (2018). Modelo de Gestión; Centro de Salud Mental Comunitaria. Disponible en https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2015/09/2018.03.28_MODELO-DE-GESTION-CENTRO-DE-SALUD-MENTAL-COMUNITARIA_DIGITAL.pdf.